



Contagio de solidaridad

“Santander no se queda atrás. Como pocas veces, el sector privado y público se unieron bajo la misma campaña de solidaridad denominada #DeEstaSalimosJuntos.”

En Santander y en el país están ocurriendo hechos que generan esperanza y fortaleza para afrontar la guerra contra la pandemia del COVID-19. Las consecuencias en otros países son devastadoras. En Italia y España el número de muertos diarios supera los 800 y la caída de sus economías en el 2020 se estima en 15%. Todos los países están siendo afectados por la pandemia y el Fondo Monetario Internacional ya anunció que el mundo entró en recesión.

En Colombia, la economía sufre un doble choque: la pandemia y el desplome de los precios del petróleo. Fedesarrollo calcula que la economía ya no va a crecer al 3,2% sino 1,2% en un escenario medio y que la tasa de desempleo subirá un 50%. Ante este gran desafío, la Organización Mundial de la Salud ha manifestado que uno de los principales factores del éxito recae en una respuesta rápida de “todo el gobierno y toda la sociedad”.

En este sentido, es grato ver mayor alineación entre los líderes políticos a nivel nacional y que cada sector de la sociedad está haciendo aportes significativos. Las iniciativas de solidaridad y unión se han multiplicado. A la fabricación de tapabocas, se unió el Ejército suspendiendo la producción de uniformes militares y un grupo de exguerrilleros en Icononzo (Tolima). Asimismo, el sector privado ha dado muestras de generosidad.

Santander no se queda atrás. Como pocas veces, el sector privado y público se unieron bajo la misma campaña de solidaridad denominada #DeEstaSalimosJuntos. El sector privado ha evidenciado un compromiso incondicional con los fondos de salud y alimentación a cargo de Camacol y del Banco de Alimentos, respectivamente. A la fecha, estas dos cuentas suman más de 1.700 millones. También hay diversas iniciativas ciudadanas como la “Red de Ayuda Mutua Bucaramanga”, “Merco Por Ti” y “S.O.S. Bebés en Cuarentena” que buscan apoyar a hogares vulnerables con mercados e insumos para el cuidado de los bebés.

No sobran inquietudes de mal comportamiento de ciudadanos violando la cuarentena; empresas y personas que piensan aprovecharse de los beneficios del gobierno; y de vanidades políticas, clientelismo y corrupción. Sin embargo, los ojos y el contagio de solidaridad entre la ciudadanía son cada vez más fuertes. Para mayor información ingresar a: www.deestasalimosjuntos.co